

TEOLOGIA DE LA VOCACION

ISIDORO CARRASCO AGUILAR

1. Naturaleza de la vocación

A) *Elemento humano de la vocación*

Después de haber hecho el estudio de la vocación en la Escritura, Santos Padres últimos Pontífices y en el Concilio Vaticano II, sólo cabe sacar conclusiones que nos llevan a lo que puede ser la naturaleza misma de la vocación, cosa, sin embargo muy compleja.

Esta complejidad, que se daría en cualquier vocación, se da aún más en la vocación sacerdotal, en la que tanto se mezcla lo natural con lo sobrenatural. Por eso aunque en la realidad se den mezclados, vamos a intentar estudiar por separado su elemento humano y su elemento divino.

El hombre aún tiene que adelantar mucho en el conocimiento de sí mismo. Sería la Psicología la ciencia que tal vez pudiera prestar más servicios al hombre en la orientación de su propia vocación. Pero, hoy mismo, es la Psicología la que nos muestra en este terreno las perspectivas más interesantes.

Según la Psicología, la vocación de un individuo puede venir dada por innumerables circunstancias sucedidas en los primeros días de existencia. Así opina Rof Carballo, que cita entre estas circunstancias aparentemente triviales el modo de enfadar a un niño, de llevarle de un sitio a otro, el modo de limpieza, el trato cariñoso o duro de sus progenitores, la educación de los esfínteres, el horario de alimentación, etc.

Es capital la acogida que se le presta al nuevo miembro, pues, «no se trata, como hasta ahora podía pensarse, de una modelación tan solo del «carácter» o de la futura «persona moral», sino de una verdadera labor profunda de estructuración de la forma o estilo que tiene el hombre de «hacerse cargo de la realidad» «y esto es fundamental ya que» quien llama a una u otra vo-